

***[Carta a Vanzler. La desmoralización de Rivera] (desmentido denuncia provocación peligro para Munis y visado Trotsky México, clandestinidad, SWP congreso Cuarta Internacional)***

**León Trotsky  
6 de abril de 1940**

(Versión al castellano desde “[La démoralisation de Rivera]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 23, enero-mayo de 1940, Institut Léon Trotsky, París, 1986, páginas 262-264. Carta a Vanzler, Houghton Library (10942). J. Vanzler (1904-1956), estudiante de química en Harvard cuando se unió a la Oposición de Izquierda a principios de los años treinta; militó bajo el nombre de John G. Wright, de origen ruso; traducía para la prensa trotskysta los artículos de Trotsky y lo ayudaba en la búsqueda de libros y documentos.)

Estimado camarada Vanzler,

Le envío un documento increíble, una entrevista concedida por Diego Rivera<sup>1</sup> a *La Prensa* sobre la Cuarta Internacional y sobre mí personalmente. Su contenido político es el siguiente: Trotsky busca una reconciliación con Stalin, justifica la agresión contra Finlandia, Stalin ha dado la orden de no volver a atacar a Trotsky, etc. Pero eso no es lo interesante. El núcleo de la entrevista es la siguiente frase:

“Trotsky va a apoyar a Stalin en su postura respecto a Finlandia hoy, en el congreso de la Cuarta Internacional que se celebra en estos momentos en Nueva York y al que Trotsky ya ha enviado a su representante, el hispano-mexicano Sr. Grandizo<sup>2</sup>”.

Cito de memoria y adjunto el texto en español de esta entrevista.

Esta declaración es una denuncia propia de un loco furioso y es falsa. No hay ningún congreso de la Cuarta Internacional en Nueva York (quizá Rivera haya confundido el congreso de nuestro partido con el de la Cuarta Internacional).

Por lo que yo sé, Grandizo es el verdadero nombre de un marxista mexicano al que he visto varias veces bajo su nombre político y literario de Munis. Nunca ha sido mi “representante”. Se marchó, según supe ayer, mientras yo estaba fuera de la ciudad de México. Me había ido de vacaciones a la región de Veracruz. Esta denuncia, lo repito, es completamente falsa, pero sigue siendo, sin embargo y con mayor razón aún, la denuncia de un loco furioso<sup>3</sup>.

Si realmente se celebrara en Nueva York, en secreto, un congreso de la Cuarta Internacional (puesto que nuestra prensa no lo ha mencionado), la declaración de Rivera

---

<sup>1</sup> Diego Rivera (1866-1957), famoso pintor expulsado del PC mexicano a fines de los años treinta, en 1936 se unió a la Cuarta Internacional donde jugó un papel importante en la concesión del visado a Trotsky para México y lo había acogido en la Casa Azul de Coyoacán. Los dos hombres entablaron una gran amistad que terminó a principios de 1939 con un brutal ruptura, personal y después política.

<sup>2</sup> Munis. Manuel Fernández Grandizo (nacido en 1912) era un antiguo militante de Izquierda Comunista que había dirigido el GBL en España durante la guerra civil hasta su encarcelamiento por “asesinato” bajo la presión de la GPU. Había logrado llegar a Francia en 1939 y se encontraba en México, donde ya estaba a principios de la guerra civil. Ver en nuestro sello hermano [Alejandría proletaria](#) su *Biografía* y obra en su serie [Obras completas de G. Munis](#).

<sup>3</sup> Hay que señalar que Trotsky desmiente con una particular energía informaciones que sabemos eran exactas, pero que concernían a una actividad clandestina. Por eso, hablando de ello, él mentía. Nos permitimos señalarlo porque algunos de nuestros lectores no han comprendido que el deber del historiador es acercarse a la verdad y no fiarse de la palabra de Trotsky, al menos para comprender verdaderamente sus acciones.

no podría significar más que un intento de provocar una acción represiva de la policía estadounidense contra ese congreso (inexistente).

Más concretamente, esta declaración tiene por objeto provocar medidas policiales contra Grandizo en su calidad de mi supuesto representante.

Huelga decir que toda esta declaración, si las autoridades mexicanas se la tomaran en serio, podría perjudicar mi estancia en este país.

No quiero iniciar aquí una polémica con Diego Rivera, porque eso es precisamente lo que él busca al lanzar a la prensa cientos de afirmaciones similares, todas ellas más extravagantes y absurdas unas que otras. Pero creo que la sección estadounidense de la Cuarta Internacional, por un lado, y Grandizo, por otro, deberían emitir una declaración pública en los términos más claros e implacables sobre esta denuncia y este delator. Incluso creo que se podría hacer en nombre del congreso si él sigue adelante, porque Rivera es una figura lo bastante importante como para merecer este tipo de “atención”, por un lado, y porque su declaración afecta al congreso en su calidad de congreso de la Cuarta Internacional, por otro. Si el congreso ha concluido, la declaración deberá hacerse en nombre del comité nacional y comunicarse de inmediato a los representantes de la prensa mexicana. Espero que estén ustedes de acuerdo en que es necesaria una medida muy enérgica; de lo contrario, Rivera, en su papel de mi antiguo amigo, difundirá las invenciones y calumnias más descabelladas, ya que parece estar él mismo definitivamente desmoralizado por su propia traición política.

No hace falta añadir que no le he dado el más mínimo pretexto para esta vergonzosa declaración; desde su deserción, nunca he mencionado su nombre y he pasado por alto por completo una serie de mentiras y provocaciones de menor importancia.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)